

Turismo y Comunalidad: Paradigma de Desarrollo Local en el Balneario El Geiser en el Estado de Hidalgo, México

Tourism and Community: Local Development Paradigm in the El Geiser Spa in the State of Hidalgo, Mexico

Cristina Flores Amador ^a, Alma Rafaela Bojórquez Vargas ^b, Ernesto Bolaños Rodríguez ^c
Francisco Joaquín Villafaña Rivera ^d

Abstract:

The present investigation has the objective of analyzing and describing the strategies incorporated by the inhabitants of the Uxdejhe community in the Municipality of Tecozautla in the State of Hidalgo in Mexico, to implement a process of community work based on a solidarity, equitable and self-management organization. , starting from the dynamics of tourism as an alternative for local development, oriented to the use of natural heritage as a resource for common use, from the transformation of local actors to adapt from ejidatarios to service providers by constituting the Spa called El Geiser, as a sustainable tourism project, which is precisely fed by the thermal waters that emanate from a Geiser located in this ejido, which favours its positioning with visitors, based on the particularities and healing properties as a hydrothermal phenomenon with mineral components. The foregoing, approached from the theoretical perspectives of communality and the social economy, with which the principles of collective property, distribution of tasks and agreed responsibilities, relationships of trust and equality are enunciated and demonstrated, all of this, as significant pillars that regulate the processes and productive composition, aimed at achieving common welfare. The methodology used is qualitative, under an exploratory and descriptive approach based on a transversal design, considering the foundations of ethnography. It is concluded that tourism from a community and inclusive perspective consolidates local benefits by promoting family contribution and participation as multidisciplinary options to give continuity to indigenous identity and rural roots for collective development.

Keywords:

Tourism, Communality, Social Economy, Geiser, Local Development.

Resumen:

La presente investigación tiene el objetivo de analizar y describir las estrategias incorporadas por los pobladores de la comunidad Uxdejhe en el Municipio de Tecozautla en el Estado de Hidalgo en México, para implementar un proceso de trabajo comunitario fundamentado en una organización solidaria, equitativa y de autogestión, partiendo desde la dinámica del turismo como una alternativa de desarrollo local, orientado al aprovechamiento del patrimonio natural como un recurso de uso común, desde la transformación de los actores locales al adaptarse de ejidatarios a prestadores de servicios al constituir el Balneario denominado El Geiser, como proyecto turístico sustentable, el cual, precisamente es alimentado por las aguas termales que emanan de un Geiser ubicado en este ejido, lo que favorece su posicionamiento con los visitantes, a partir de las particularidades y propiedades curativas como fenómeno hidrotermal con componentes minerales. Lo anterior, abordado desde las perspectivas teóricas de la comunalidad y la economía social, con las que se enuncian y demuestran los principios de la propiedad colectiva, distribución de labores y responsabilidades consensuadas, relaciones de confianza e igualdad, todo ello, como pilares significativos que regulan los procesos y composición productiva, encaminada al logro del bienestar común. La metodología empleada es cualitativa y cuantitativa, bajo un enfoque exploratorio y descriptivo a partir de un diseño transversal, considerando los fundamentos de la etnografía, con apoyo de instrumentos de investigación. Se concluye que el turismo desde la perspectiva comunitaria e incluyente, consolida los beneficios locales promoviendo la contribución y participación familiar como opciones multidisciplinarias para dar continuidad a la identidad indígena y arraigo rural para el desarrollo colectivo.

Palabras Clave:

Turismo, Comunalidad, Economía Social, Geiser, Desarrollo Local

^{a,c} Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-8122-3094>, Email: floresa@uaeh.edu.mx; <https://orcid.org/0000-0002-1432-7720>, Email: ebolano@uaeh.edu.mx

^b Universidad Autónoma de San Luis Potosí, <https://orcid.org/0000-0001-9959-5320>, Email: almabojoquezaslp.mx

^d Tecnológico de Estudios Superiores del Oriente del Estado de México, <https://orcid.org/0000-0002-5214-014Xm>, fran31-90@hotmail.com

Fecha de recepción: 24/08/2023, Fecha de aceptación: 15/09/2023, Fecha de publicación: 05/12/2023

Introducción

La relevancia e impulso que ha retomado la actividad turística en las últimas décadas al interior de las comunidades rurales en México, ha sido significativa al acrecentar la participación e integración de proyectos comunitarios que se constituyen como una alternativa de desarrollo colectivo, sustentada en la colaboración endógena y equitativa para poder dar respuesta a las necesidades de las familias que habitan en poblaciones con rezago y vulnerabilidad, expuestas a la marginación social que les caracteriza por las condiciones de vida en las que habitan, así como las mínimas oportunidades laborales y de subsistencia en las que se encuentran, lo que les obliga a buscar nuevas opciones laborales para aminorar los desplazamientos migratorios y no tener que abandonar sus hogares exponiendo su seguridad y bienestar en busca de trabajo.

Es entonces que ante los constantes escenarios de abandono y pobreza, han posibilitado nuevas modalidades de empleo al desempeñarse como prestadores de servicios turísticos y adoptar diferentes estilos de vida, vislumbrando entre ellos como un acierto el poder aprovechar comercialmente los recursos naturales y culturales con los que cuenta el territorio en el que residen, específicamente en este caso de la comunidad Uxdejhe en el Municipio de Tecozautla en el Estado de Hidalgo en México partiendo de favorecerse del principal recurso con el que cuentan siendo este un Geiser, el cual como fenómeno natural de energía geotérmica y fuente de agua termal y vapor caliente permite ser un sitio con características majestuosas en ese entorno, generando amplio interés de los visitantes por disfrutar de este lugar, principalmente por los beneficios para la salud que se le atribuyen a este tipo de aguas, aunado a las actividades recreativas, lo que ha propiciado que los comuneros de manera organizada consiguieran que de modo paulatino se establezca construir instalaciones funcionales para operar el actual Balneario reconocido como “El Geiser” en donde los comuneros con una postura propositiva constituyeron inicialmente una empresa que se caracteriza por el trabajo endógeno y de autogestión.

A través de esta forma de administrar, surge la formación de la Asamblea comunitaria, misma que es la responsable de vigilar y colaborar para el éxito de esta empresa por

medio de un reglamento interno que se rige por usos y costumbres a partir de normas y acuerdos que se adecuan al estilo de vida de la comunidad en la dinámica diaria y en las actividades y responsabilidades que se distribuyen en el tema de la prestación de servicios turísticos. Asimismo, los ingresos que son resultado del trabajo conjunto se distribuyen de manera equitativa posterior a destinar una partida para reinvertir en infraestructura y mejoras del lugar, definiendo entre los pobladores que únicamente las decisiones se determinan de modo intrínseco, es decir, a la fecha no han permitido que se involucren agentes externos en ninguna actividad, aún menos en la contribución económica, dado que facilitar el acceso a inversionistas ajenos a la población implicaría ideas diferentes a los fines que ellos han mantenido, con estas medidas se permiten mantener en paz y bajo principios de solidaridad las relaciones internas,

De ahí que, los beneficios económicos favorecen a esta colectividad, aunado a la creación de fuentes de empleo que se generan para los integrantes de cada familia incorporando en distintas labores a cada persona de acuerdo a la edad, habilidades y necesidad del Balneario, rotando los deberes para equilibrar la responsabilidad adquirida, considerando el tequio como una forma efectiva de integración de cada generación de la población, inculcando valores, identidad y respeto al trabajo, por lo tanto, se apoya la disminución de la migración en torno principalmente en los jóvenes que al incorporarse en este proyecto ven una posibilidad de bienestar y mejoras en su vida actual y futura.

Por otra parte, para llevar a cabo la investigación inicialmente se recopiló información documental en fuentes primarias y secundarias, empleando una búsqueda exhaustiva de datos que mostraron la evolución de este lugar desde las condiciones de estructura, infraestructura, así como los cambios que se dan al dedicarse a las actividades agrícolas, migración, a convertirse a prestadores de servicios turísticos, de igual manera, se efectuó mediante guía de observación en el lugar una revisión del contexto, condiciones, fortalezas y áreas de oportunidad como destino turístico en la zona, por consiguiente, para explorar con mayor veracidad y certeza las disímiles situaciones que prevalecen se efectuó durante los meses de febrero de 2021 a enero de 2022 un trabajo de campo por medio de muestreo probabilístico en donde mediante las visitas al Balneario El Geiser se pudo tener comunicación y cercanía con los pobladores, entablando cercanía con los pobladores e indagar con mayor certeza a través de la aplicación de entrevistas a los integrantes de la Asamblea, como principal órgano supremo en la gobernanza y representatividad de la comunidad, teniendo

comunicación estrecha con el Consejo de Vigilancia que tenía representatividad en el periodo que se efectuó el estudio, pues al ser quienes coordina las actividades que se acuerdan dominan la información de forma precisa, así mismo, se dio seguimiento para recopilar datos con los pobladores que se desempeñan como prestadores de servicios turísticos, a ejidatarios que tienen hijos fuera del lugar trabajando en otras actividades empero contribuyen con sus aportaciones y pagan a quien lleva a cabo su trabajo obligatoria en faenas.

Igualmente se indagó con jefes de familia, entre ello a madres solteras, también en esto instrumentos de investigación participaron adultos mayores que no trabajan directamente por su condición de salud, sin embargo, asisten con actividades que no demandan esfuerzo físico, con todo ello, se identificaron las experiencias y vivencias mediante diversas ópticas que denotan los procesos que han enfrentado para haber conseguido lo que hoy es una empresa comunitaria desde su incorporación en el contexto turístico desde la organización ejidal y aprovechamiento de los recursos de uso común orientada a favorecer las condiciones de vida de quienes habitan la comunidad Uxdejhe en el Municipio de Tecozautla.

Por otra parte, se toman en cuenta las condiciones geográficas, sociales, culturales de este territorio, que derivan en la estructura operativa que han ido mejorando conforme a los requerimientos que los visitantes demandan para disfrutar su estancia en el Balneario el Geiser como unidad de trabajo colectiva, encaminada a consolidarse y crecer como empresa turística a través de constituirse formalmente en el aspecto legal, financiero y operative.

La comunalidad, construcción colectiva

Es importante señalar que como orientación teórica y como pilar de apoyo comunitario que rige las dinámicas organizativas de disímiles pueblos indígenas y zonas rurales inmersas en el sector turístico, la comunalidad es entendida como un eje fundamental de la acción colectiva, pues se construye en distintas escalas de realidad y se expresa en los movimientos sociales por medio de la “solidaridad, conflicto y ruptura de límites del sistema en que ocurre la acción” (Melucci, 1999). Desde otro punto de vista, es necesario resaltar la postura que posteriormente expone Adelfo Regino (2000), otro teórico de la comunalidad, ya que propone entenderla como “la actitud humana hacia lo común”, y como “la raíz, el pensamiento, la acción y el horizonte de los pueblos indígenas”, definición que permite sintetizar el sentido profundo y comprender lo preciso de este concepto. Así también, el mismo autor destaca que la comunalidad se

trata de la “construcción de un futuro deseable” (CDI, 2007).

En cuanto a la posición de Díaz, la comunalidad constituye una energía basada en los pensamientos y conocimientos de los propios indígenas, representando una experiencia diversa y compleja, vivida cotidianamente, sobre todo, a partir de una asamblea, de su autoridad, del trabajo colectivo y de la identidad con la tierra. Cabe hacer notar que precisamente estas orientaciones se emplean y coinciden con la comunidad Uxdejhe en el Municipio de Tecozautla, emprendiendo y diseñando su papel en el turismo, En el mismo tenor, Díaz (2007) realiza diferentes aproximaciones al conocimiento de comunalidad, su primera aproximación es desde la noción de comunidad, a partir de que distingue entre comunidad occidental con la indígena, posteriormente habiendo identificado las características generales de esta segunda, considera a la tierra y el trabajo como carácter de identidad de tal noción.

A partir de lo anterior, indica que la comunidad es el aspecto fenoménico, y la comunalidad el esencial. Por su lado, Maldonado (2002) afirma que la comunalidad se compone del territorio, trabajo, poder y fiesta comunal en los cuales se entrelazan las condiciones de participación social y reciprocidad colectiva para la consecución de objetivos comunes y son propios a los demás elementos auxiliares (lengua, cosmovisión, religiosidad, conocimientos y tecnologías entre otros) en un proceso cíclico permanente. Sin embargo, acota que aun cuando estos elementos auxiliares o complementarios sean alterados o asimilados por la racionalidad económica es preciso que los elementos centrales de la comunalidad permanezcan vigentes con el objeto de dar continuidad a la lógica comunal.

En este mismo planteamiento, la comunidad, “entendida, en este caso, como un conjunto de familias que sobre la base de un tejido social intenso viven la vida comunal, al tiempo que también es pensada como un modo de vida que se desarrolla en un contexto organizativo específico, que es el tejido social comunitario” (Maldonado, 2010). Debido entonces la comunalidad está constituida por tres elementos: una estructura, una forma de organización social y una mentalidad. La estructura es la comunidad, la forma de organización es lo que inicialmente se ha llamado comunalidad (expresada en el poder, el trabajo, el territorio y la fiesta) y la mentalidad colectivista es el elemento a partir del cual las diferentes sociedades originarias ha dado forma a su estructura y organización en los distintos momentos de su historia. Esa mentalidad comunal es confrontada actualmente por el individualismo (Maldonado, 2003).

Es así como, Floriberto Díaz lleva la noción de comunalidad al grado de categoría cuando le atribuye la

capacidad de definir varios de los conceptos fundamentales para entender una realidad indígena. De este modo, destaca que la comunalidad se compone de cinco elementos básicos que son: 1. La Tierra, como madre y como territorio, 2. El consenso en Asamblea para la toma de decisiones, 3. El servicio gratuito, como ejercicio de autoridad, 4. El trabajo colectivo, como acto de recreación y 5. Los ritos y ceremonias, como expresión del don comunal. (Díaz, 2003). Visto desde esta óptica los pobladores de Uxdejhe en el justamente han encaminado éstas elementos como principios indispensables en el aprovechamiento de sus recursos, es ahí en donde la tierra para ellos como factor determinante al brindarles una riqueza natural que ellos lograron ocupar, en lo concerniente a consenso interno la población ha logrado concordar que se gobiernan mediante la Asamblea otorgando el poder máximo a esta como un órgano que cumple su periodo anual y responde a las necesidades que se definen en pro de toda la población, con relación al servicio gratuito es una obligación que se debe comprobar y ser partícipes en roles diversos compartiendo esfuerzos de modo colaborativo por ello el Balneario ha conseguido hasta la fecha funcionar con limitantes pero se perciben beneficios que equitativamente se reparten y reinvierten en el propio lugar para las mejoras y mantenimiento del Balneario, todo ello, sin perder de vista los usos y costumbres, ceremonias, fiestas y ritos que atesoran como un vínculo que guarda su hegemonía para situarse como un grupo sólido ante actores y entes gubernamentales que han mantenido el respeto por sus formas y medios de vida, favoreciendo la igualdad interna.

Por lo tanto, esta aplicación y uso de categorías se muestra como una teoría que explica la cosmología del pueblo, que habla del orden del mundo. Bajo el mismo enfoque, Rendón (2003) da continuidad a estos planteamientos al enunciar que la comunalidad o modo de vida comunal se expresa a través de tres categorías o grupos de elementos culturales. En uno, están los elementos fundamentales (territorio comunal, trabajo colectivo, poder político, fiesta comunal); en otro, los auxiliares de la vida comunal (derecho indígena, educación tradicional, lengua habitual, cosmovisión) y, en otro más, los auxiliares complementarios de la vida individual y familiar (tecnologías, división del trabajo, el intercambio igualitario y recíproco de productos y servicios, el parentesco, las actividades ceremoniales, las expresiones artísticas e intelectuales, los juegos y entretenimientos.

Este orden no significa que unos sean más importantes que otros, es decir, no se anotan por su valor, sino que refiere las funciones que tiene cada uno en la organización comunal (Maldonado, 2002). Después esta clasificación es retomada por Montes (2004) al referir a la tierra como madre y creadora de la vida desde una aproximación simbólica pero también como un espacio de interacción colectiva que afirma el sentido de pertinencia.

Del mismo modo, acota que el trabajo comunal en términos de tequio y ayuda mutua se presenta en dos niveles: a) en la unidad doméstica donde se establecen las condiciones para la colaboración interna, que a su vez propicia la subvención entre jefes o jefas de familia; b) y el trabajo comunitario o tequio que favorece la solución de problemáticas compartidas mediante de la contribución colectiva. Además, el poder político representado por la asamblea personaliza el mecanismo primordial para la toma de decisiones que inciden en la vida comunal, incluyendo la organización de las fiestas cuya importancia se encuentra más allá de la dimensión religiosa y la representación simbólica de los ciclos agrícolas pues favorece la reproducción y el fortalecimiento de los lazos sociales, la cohesión social y la afirmación de una identidad comunitaria. Igualmente, existen otros rasgos culturales que refuerzan la comunalidad: el sistema normativo propio que regula la convivencia interna; la lengua como elemento fundamental de la identidad; la educación para la formación integral en la recreación de la vida y la naturaleza; la religiosidad como la forma autóctona de concebir y entender su relación con Dios, así como la cosmovisión o conjunto de experiencias, conocimientos y creencias que dan sustento explicativo y justificación a todos los aspectos de la vida comunal (Rendón, 1997 citado por Montes, 2004). No obstante, Korsbaek (2009), difiere en la categorización de algunos de estos elementos, pues considera que elementos como territorio, trabajo y poder son matizados como "materiales estratégicos" mientras que los valores espirituales como la fiesta, la lengua y la cosmovisión son desplazados a niveles posteriores de importancia, incluso el sistema de cargos es reducido a un medio para conseguir el fin de la vida comunal.

Desde la comprensión de Adelfo Regino Montes, considera a la comunalidad como la base, sentido y futuro en "la magna tarea de volver a reconstituir los pueblos (Regino, 1998). A este respecto, uno de los grandes aportes de los teóricos de la comunalidad es haber producido categorías más apropiadas para pensar nuestra realidad y haber mostrado los límites de las categorías hegemónicas para pensar a los pueblos originarios de la comunidad o, dicho en otras palabras, el principio que explica a su sociedad. Sin duda, la comunalidad explica lo fenoménico de la comunidad, es decir, tiene la capacidad de dar cuenta de los fenómenos y manifestaciones que se desarrollan en cualquier comunidad indígena y esta es su mayor contribución. La comunalidad o modo de vida comunal se expresa a través de tres categorías o grupos de elementos culturales. En uno, están los elementos fundamentales; en otro, los auxiliares de la vida comunal y, en otro más, los auxiliares complementarios de la vida individual y familiar. Este orden no quiere decir que unos sean más importantes que otros, sino que refiere las funciones que tiene cada uno en la organización comunal.

Turismo y desarrollo local

En los últimos años, el turismo se ha convertido en un factor fundamental de desarrollo socioeconómico de los países (Kotler, 1997), En este sentido, el turismo en México es incipiente y por consiguiente se puede desarrollar con base en la diversidad biológica, variedad de ecosistemas, flora y fauna endémica, así como en la cultura de grupos étnicos autóctonos, en consecuencia, el turismo puede ser el trampolín para impulsar y activar el desarrollo local pero, esto será posible siempre y cuando éste sea considerado como una expectativa comunal y se constituya parte del conjunto ocupacional desde una perspectiva incluyente, principalmente de todas aquellas comunidades y zonas marginadas que carecen de apoyos y atención, mismas que deben generar sus propias alternativas de desarrollo mediante actividades adicionales como el turismo, aprovechando sus recursos de modo organizado desde una estructura endógena que favorece el desarrollo local y regional. A su vez, Beni (1997) sostiene que el desarrollo local y planeamiento turístico integrado deben estar conformados por directrices generales basadas en necesidades identificadas de un área determinada, con orientaciones específicas que tiendan a la gestión y desarrollo permanente del territorio.

Por otra parte, entre el turismo y el desarrollo local se puede comprender como un proceso continuo, permanente y dinámico con una gran interdependencia de los elementos que lo componen, destinado a establecer los objetivos generales del desarrollo, así como el uso, evaluación y jerarquización de los recursos turísticos. «El enfoque del desarrollo económico local [...] busca difundir el desarrollo desde abajo y con los actores locales, tratando de endogeneizar territorialmente las bases de sustentación del crecimiento económico y el empleo productivo. Con ello, además, se incrementan las posibilidades de aprovechar las oportunidades de dinamismo externo existentes» (Albuquerque, 2004). De ese modo, se puede señalar que el turismo y el desarrollo local se articulan en un territorio, por lo cual están vinculados con la dinámica del desplazamiento realizado por los turistas. Así mismo, se vincula el sistema con las posibilidades de promover alternativas comunitarias de uso eficiente de los recursos naturales según su capacidad y ubicación.

Por lo que, el desarrollo del turismo en el territorio debe dar con un ordenamiento territorial, en donde el ordenamiento territorial implica la relación de las actividades humanas al territorio para la definición de estrategias de desarrollo y la vinculación de tales actividades configura las estrategias para involucrar a los pobladores en los proyectos turísticos endógenos, por medio de una organización solidaria, a partir de un enfoque de igualdad y equidad, lo que conlleva a consolidar las estructuras de trabajo y organización comunitaria a través de procesos de desarrollo territorial que tienen como objetivos principales la transformación del sistema productivo local, el crecimiento de la

producción, la generación de empleo y la mejora en la calidad de vida de la población (Silva, 2003), es decir, usar los recursos para beneficiar a los habitantes de un lugar con potencial turístico.

Ejido Uxdejhe en Tecozautla

Uxdejhe es una comunidad rural de 874 habitantes, está situado a 6.3 kilómetros de Tecozautla, estado de Hidalgo. Esta entidad, ubicada en el centro del país, es de las más pobres de México, con un nivel promedio de marginación alto (0,66%), según el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2020). El municipio de Tecozautla cuenta con una población de 30,970 personas, siendo el 50% indígena (INEGI, 2020). Uxdejhe mantiene una intensa vida social que es articulada por sus autoridades que son elegidas por un periodo de dos años en Asambleas Generales, a las cuales son convocados los jefes de familia. Asimismo, conservan un Consejo que está integrado por las todas las personas que han fungido como delegados o como jueces.

El 10 por ciento de hablantes de lengua indígena advierte que es utilizada sólo por las personas mayores, y los jóvenes y niños la están abandonando porque sus padres consideran que es mejor que aprendan el castellano pues les abrirá más oportunidades de desarrollo. Sobre las prácticas culturales, se observa que las fiestas tradicionales están perdiendo fuerza y su carácter unificador, debido a que una parte importante de la población ha cambiado su credo religioso, dejando de participar en su realización, igualmente, otras ceremonias y ritos agrícolas se están dejando porque la agricultura ha tenido resultados poco satisfactorios, por lo que los medios de sobrevivencia se están dirigiendo hacia la migración tanto estatal como fuera del país y a actividades del contexto de servicios incluyendo al turismo.

La impartición de justicia a través de “usos y costumbres” es cada vez menos frecuente, en virtud de que los Jueces han tenido problemas con las autoridades municipales, motivo por el cual prácticamente todas las faltas son remitidas a la cabecera municipal. Cuentan con servicios de salud, lo que ha provocado que menos personas acudan a la medicina tradicional para curar sus males, de los que destacan las “enfermedades culturales”. Las parteras han sido sustituidas por médicos que atienden partos en el centro de salud o en hospitales de la cabecera municipal.

Respecto al territorio y situación legal de la tierra de Uxdejhe donde se ubica el Balneario El Geiser es un ejido integrado por campesinos de la comunidad, quienes como ejidatarios son los propietarios del patrimonio social que se encuentra en sus tierras, conformado por los terrenos y aguas propiedad inalienable, intransmisible, e imprescriptible.

Así fue desde el inicio del reparto agrario hasta la reforma de 1992, posterior a esta fecha, se modificaron las

condiciones de éstas ya que se podían vender, rentar e hipotecados, sin embargo, en este poblado no ha sido ese el caso, ya que las familias han decidido colectivamente y en común que respetarían los acuerdos internos de no entregar sus tierras a actores externos, siendo así, ellos los propietarios, y son quienes tienen los derechos de herencia o compra -esto último es efectivo desde 1992. Por otro lado, el ejido de Uxdejhe tiene tres órganos para su funcionamiento: la Asamblea, el Comisariado Ejidal y el Consejo de Vigilancia. En la Asamblea participan todos los ejidatarios y tienen derecho a voto: es un espacio político interno, de discusión colectiva para tomar decisiones sobre el territorio y los recursos de uso común, entre ellos el agua que tiene propiedades de salud que motivan a los visitantes a disfrutar de sus bondades, por lo que nace la idea de generar proyectos comunitarios en beneficio de la vida colectiva.

En el mismo proceso de operación el Comisariado Ejidal está integrado por un presidente, un secretario y un tesorero, y le corresponde ejecutar los acuerdos de la Asamblea. El Consejo de Vigilancia está integrado por un presidente y dos secretarios, y es la instancia encargada de vigilar que las actas del Comisariado se ajusten a la ley y a los acuerdos de la Asamblea. Conforme a la Ley Agraria (2012), los ejidatarios pueden usar y aprovechar las aguas que se encuentren en el ejido, en este caso, El Géiser; y pueden establecer empresas para el aprovechamiento de sus recursos naturales, como el balneario que han equipado y acondicionado para ofertarlo como producto turístico, comprendiendo que un ejido es un territorio físico definido con límites claros y con ciertas características físicas en Uxdejhe se destacan el géiser y las aguas termales-; pero también es un territorio social, construido históricamente con dimensiones económicas, políticas y culturales.

Es una unidad de producción, originalmente agrícola y ahora también turística; es un espacio de ejercicio de poder, y a la vez emerge de relaciones de poder y luchas sociales por la tierra; es un referente identitario: ser ejidatario, y tener patrimonio y acceso a los recursos, otorga un sentido de pertenencia, distinción y orgullo frente a quienes no lo son.

Un ejido también es un sujeto social, con un pasado, un presente y posibilidades futuras, que genera realidad y es producto de esta (Zemelman y Valencia 1990), con capacidad de organizarse para emprender proyectos y defender sus intereses (Sader 1990), es decir, que puede ser sujeto del desarrollo para su transformación social (Ortiz 2009). Es valioso señalar que, en el año de 1930, el ejido de Uxdejhe, donde se ubica el Balneario El Géiser, fue concedido a 81 beneficiarios que en aquel momento eran los titulares por cada familia para trabajar entre 51 y 70 ha, de las cuales entre 18 y 50 hectáreas las cuales son de riego, y entre 33 y 20 hectáreas de agostadero y monte. Inicialmente, se trató de un ejido agrícola, siendo los principales cultivos el maíz y el frijol. En 1937 se concedió una ampliación del ejido y en 1969 otra más, quedando así con una extensión de 190 ha de

las cuales el 20% son de riego, 40% de temporal y 40% de agostadero de mala calidad.

Según datos del Archivo Agrario, el ejido llegó a tener 128 ejidatarios (Archivo Agrario Nacional 2016), en su mayoría hombres, ya que para ser ejidatario anteriormente había que ser varón y tener familia o estar en edad de tenerla -las pocas mujeres ejidatarias han adquirido los derechos ejidales vía herencia o compra- Posteriormente, en la década de los años ochenta con la implementación del modelo neoliberal, la apertura comercial, la reforma a la ley agraria, y la privatización de las tierras de propiedad social, recursos y patrimonio, el ejido ha sido considerado como una unidad improductiva y se ha estimulado su privatización; sin embargo, en Uxdejhe aún persiste la tenencia social de la tierra y del agua. Hoy en día, la actividad agrícola en este ejido es más diversa que en el siglo pasado; según testimonios obtenidos en campo, además de maíz y frijol, actualmente se cultiva ajo, calabaza, chile, jitomate, tomate, ejote, cebolla, col, pepino y frutales (durazno, guayaba, granada), para autoconsumo y venta en mercados locales y regionales. Pero el ejido también se diversificó, pues se desarrolló la actividad turística y los servicios asociados al turismo.

El ejido de Uxdejhe cuenta con la particularidad de tener un géiser, el cual la Comisión Federal de Electricidad (CFE) inicialmente pretendió usar como fuente de energía geotérmica, para dotar de electricidad a las ciudades de la región. En 1955 el géiser fue entubado, pero coincidentemente su potencia disminuyó, y al no poder usarse ya para tal fin, comenzó su utilización recreativa. Dada su ubicación en el interior del ejido, su gestión pasó a manos de los ejidatarios, quienes lograron hacer la transición de agricultores a empresarios del turismo acuático. De este modo, ha habido dos procesos importantes que son referentes para los ejidatarios: la dotación de tierras y las peticiones de ampliación del ejido.

Posteriormente, la organización comunitaria para la gestión del géiser y el desarrollo del balneario los llevó a ser empresarios del turismo. La importancia del ejido radica en que es un referente físico, histórico, político, económico, social y cultural que da sustento a la organización, siendo base del capital social que permite que existan relaciones de confianza, solidaridad y reciprocidad, cruciales para la acción colectiva y la obtención de beneficios comunes mayores a los que se obtendrían de manera individual (Coleman 1990). A partir de la organización ejidal se determina cómo, cuándo y quién puede formar parte de la empresa turística y tener acceso a los recursos; es decir, se toman decisiones de manera colectiva y se actúa conjuntamente para perseguir objetivos que conlleven a un beneficio común (Flores y Rello 2001).

Balneario El Geiser: Un lugar con encanto

El Balneario El Geiser está ubicado en la comunidad de Uxdejhé que pertenece al Pueblo Mágico de Tecozautla en el Estado de Hidalgo, el cual se caracteriza por ser una zona de aguas termales, con balnearios identificados a nivel nacional al que se desplazan principalmente visitantes de la zona centro del país para aprovechar sus beneficios; a poco menos de tres horas de la capital, Pachuca de Soto, para aquellos que viajan desde la Ciudad de México son 198 km por la ruta hacia Querétaro y desde Santiago de Querétaro son 95 km por carretera Querétaro. Alrededor al Balneario El Geiser se encuentran habilitados otros 11 balnearios, como: Balneario 21 de Marzo, Bomaxotha, Bosque Las Ánimas, Carrizal del Lago, El Arenal, El Oasis, Fuente Los Reséndiz, La Cruz, Los Pinos, San Isidro, Taxhido y; entre los cuales sobresale El Géiser, por tener contar justamente con un recurso natural de hidrotermalismo, singular por sus impresionantes propiedades, siendo este, el géiser mismo que abastece las albercas del balneario de aguas termales con cualidades curativas para quienes disfrutan de este lugar con encanto, lo que a la fecha se ha convertido en una atracción turística, teniendo la denominación como Parque Acuático El Géiser.

Siendo uno de los respiraderos volcánicos más impresionantes en toda Latinoamérica, es por esta razón que año con año es visitado por miles de turistas del país y de otras nacionalidades para degustar la vista, relajar el cuerpo, nutrir el alma y rejuvenecer el espíritu con sus aguas termales de 95°C; convirtiéndose en una terapia alternativa y comprender un concepto integral de beneficios para la salud, diversión y relajación. Ofrecen sus servicios en un horario de 24 horas los 365 días del año, en donde los prestadores de servicios son los propios pobladores.

Sin embargo, para lograr lo que actualmente es como empresa, convertido en un sitio con infraestructura adecuada, no fue trabajo fácil, ya que, los comuneros del ejido Uxdejhé tuvieron que enfrentar una serie de limitantes y carencia de presupuesto principalmente, pues en los años 80's los habitantes de este lugar iniciaron un proceso de organización para comenzar un proyecto turístico que no parecía tan alentador, dado que no tenían los conocimientos y experiencia en este ámbito, acordaron aprovechar primordialmente una poza rudimentaria que se había formado en el Geiser en donde paulatinamente adecuaron el acceso y algunos servicios para recibir a los primeros interesados en conocerlo, comenzaron a solicitar una cantidad económica por ingresar pues finalmente al ser propiedad ejidal tenían esa facultad.

Después de diversas solicitudes para conseguir apoyo a través de organismo públicos y dependencias gubernamentales, en donde no encontraron respuestas favorables, ante ello, se dieron a la tarea de integrarse por familias a través de su Asamblea en grupos se trabajó para poner en marcha la ampliación y fortalecimiento del proyecto turístico, el cual tenían la certeza de que les

proveería de beneficios económicos en apoyo a sus ingresos que obtenían por actividades como la agricultura, aunado a posibilitar la disminución de flujos migratorios que prevalecían en la comunidad en busca de oportunidades de trabajo.

En esa transformación de campesinos a prestadores de servicios turísticos mantuvieron de modo equitativo y ordenado la distribución de las ganancias, dando prioridad a la inversión para favorecer la infraestructura y crecimiento de instalaciones y equipamiento para cimentarse como Balneario SPA El Geiser con un hotel, cabañas y zona para campamento, dos restaurantes, un circuito de tirolesas y puentes colgantes únicos en la región, una sala de SPA, servicio médico y comunicaciones. Lo anterior, acentuó que se generarán lazos estrechos de unión social en la comunidad, logrando consolidar una distribución de trabajo mediante la que definieron actividades y responsabilidades con las que reforzaron el proyecto que inició con impedimentos y gracias a la férrea contribución de cada familia se fortaleció, estabilizando su patrimonio local convertido en la principal oferta turística,

teniendo como eje fundamental la participación comunitaria local, posicionándose en un lugar de amplia motivación para el mercado nacional, difundiendo con turistas internacionales, lo que les ubica competitivamente en los primeros Balnearios que se visitan en el Estado de Hidalgo. Derivado de esta situación, desde esos períodos en los que los ejidatarios comenzaron con esta empresa a la actualidad han conseguido impulsar su desarrollo local, partiendo de ventajas que impactan favorablemente en la vida cotidiana de los hogares de Uxdejhé, reduciendo las condiciones de pobreza y vulnerabilidad que por años habían predominado, otorgando mayores y mejores oportunidades para las generaciones de jóvenes actuales y futuras, en ese tenor los ejidatarios con derecho legal sobre la tierra se convirtieron paulatinamente en un grupo social privilegiado con absoluta capacidad de decisión sobre todos los asuntos que le concernían al ejido (Torres-Mazuera 2012).

Es conveniente expresar, que las condiciones del agua son de calidad, es decir, están limpias a pesar de la demanda masiva de visitantes que alberga este lugar, sobre todo porque la naturaleza de las aguas es su condición terapéutica, siendo una de las intenciones básicas de los desplazamientos al lugar, asociado al esparcimiento y recreación dejando satisfecho a quienes asisten, por lo que de acuerdo con Reséndiz (2008), el agua recibió un premio en Lourdes (Francia) por su calidad, y a pesar de la contaminación de otros cuerpos de agua de la zona, la del géiser es agua limpia.

Como parte del crecimiento en las instalaciones y vías de acceso se gestionó el asfalto de la carretera principal para ingresar al Balneario, ampliando también el espacio para estacionamiento que ya no era suficiente por la amplia demanda que se acrecienta, como atractivos adicionales se crearon dos cascadas artificiales y chapoteaderos, así

como áreas infantiles seguras que se suman a los servicios de alojamiento como el hotel y las cabañas, instalaciones para baños y regaderas.

A pesar de esas mejoras, los ejidatarios decidieron no incrementar los costos de ingreso, manteniendo los precios para situarse en una opción accesible. Es así como se ha funcionado y evolucionado el Balneario El Geiser, comenzando con una idea por aprovechar este impresionante recurso natural como un producto turístico, sostenido en la dinámica colectiva de la comunidad ejidal de Uxdejhé quienes por sus propios medios se sienten satisfechos de los logros que han alcanzado mediante las faenas y distribución de trabajo y beneficios conseguidos, adicionalmente al ver como se consolidan como empresa turística nace un mayor interés por continuar capacitándose y aprendiendo de estas prácticas, evitando roces y conflictos internos, por lo que mantienen reuniones semanales al interior de su asamblea para dirimir situaciones que aquejen a los pobladores, retomando la equidad, igualdad y solidaridad, así como, mantener una distribución ordenada en los roles de trabajo y la defensa de su territorio, de igual forma, el respeto entre cada integrante que colabora, incluyendo a quienes se casan con personas de otros lugares son agregados en los beneficios económicos, contrariamente, no permiten el ingreso de agentes o empresas externas que no tengan lazos familiares.

Por otro lado, al reconocer que es un modelo turístico exitoso, en otras comunidades aledañas han incorporado acciones y estrategias similares para favorecer de la misma manera a comunidades en donde tienen algunos recursos naturales potencialmente aprovechables, no obstante, al no contar con un Geiser se ven disminuidas las posibilidades de encuadrar un modelo semejante, lo que ha causado diferencia y molestias de los pobladores vecinos, solicitando sumarse en la venta de productos o creación de un circuito turístico en el que se incluyan, haciendo polémico el tema entre los interesados, pues no han tenido aceptación sus propuestas, desatando el descontento de estos últimos.

Ante esta realidad, el poblado de Uxdejhé se ha mantenido firme frente a esas pretensiones, tomando más atención en las medidas de seguridad, resguardo y vigilancia para los turistas, en la comunidad y en el Geiser para evitar algún disturbio o afectación que ponga en riesgo el Geiser como recurso común, y poder heredarlo a las generaciones venideras, ello se apega de acuerdo con Acheson (1991), en donde los recursos naturales o de creación antrópica, pertenecientes a una colectividad, la es administrada y depende de ello, por lo que precisamente desde esa visión los comuneros intentan dar continuidad a esta empresa que ya está consolidada, sin hacer caso omiso a las envidias y rivalidades que esta prosperidad puede suscitar en problemas mayores con localidades colindantes. Por lo tanto, la forma de organización y antecedentes de este balneario son ejemplo de un modelo de resultados óptimo que es factible reproducir en otras zonas de la entidad, si se

emplea un proyecto turístico de representación comunitaria y participación endógena.

Metodología

La metodología que apoya la presente investigación es mediante el abordaje de una orientación exploratoria y explicativa con las que se expone el contexto que prevalece en la comunidad Uxdejhé que en el Municipio de Tecozautla, en el Estado de Hidalgo, así como la relación de las variables y conexión entre estas, dando validez y confiabilidad sobre la información consultada e interpretación de esta, constituyéndose también, con base a la teoría de la comunalidad, con la que se genera concordancia desde los principios básicos e derivaciones que muestran la realidad que se vive en la localidad, definiendo la inmanencia de la población, desde una perspectiva de observancia que apunta a comprender el estilo y cambios de actividades en el entorno diario, sustentado en el conjunto de conceptos y definiciones vinculadas con la organización colectiva, delineada a través de condiciones cualitativas dominantes en la estructura de trabajo endógeno y en las nuevas formas de producción turísticas.

En función de lo anterior, se empleó un diseño de investigación transversal, con enfoque cualitativo y cuantitativo, inicialmente conformado a partir del análisis de manera profunda, mediante la técnica de investigación documental en fuentes primarias y secundarias, identificando los aspectos históricos, por otro lado la aplicación de entrevistas en donde las preguntas que se emplearon fueron sencillas en su comprensión e interpretación, para todos a quienes se entrevistó, y que, independientemente de su edad o nivel académico se entendieran, esto, sin buscar que fueran tendenciosas, considerando en la muestra a personas de 18 a 60 años.

El Universo se dividió en estratos específicos, entre los actores locales y principales participantes de la Asamblea, así como representantes de las familias y de las diferentes áreas de trabajo que se tienen estructuradas, madres de familia solteras, lo que permitió conocer las experiencias, expectativas e igualmente, la evolución que ha exteriorizado el lugar de estudio, a partir de los aspectos colectivos, para entender su naturaleza, escenarios y postura familiar e individual a partir de las dinámicas turísticas implementadas. Es preciso mencionar, que la propuesta de emplear la teórica metodológica de la comunalidad planteada puede ser utilizada para otros casos de estudio o hacer uso de ciertos elementos de acuerdo con la realidad de comunidades con panoramas similares en espacios sociales rurales.

Conclusiones

La comunidad rural de Uxdejhé que forma parte del Municipio de Tecozautla en el Estado de Hidalgo se caracteriza por contar con un espectacular recurso

natural de hidrotermalismo con propiedades curativas para quienes visitan este lugar, el cual es un Geiser siendo uno de los respiraderos volcánicos más impresionantes en toda Latinoamérica, con aguas termales de hasta 95°C, lo que lo ubica en una condición privilegiada, pues representa un atractivo significativo para quienes saben de su existencia y se trasladan a este para disfrutar de la majestuosidad que ofrece, lo que ha originado desplazamientos de visitantes del contexto nacional e internacional por la fama que se ha propagado, por lo que los ejidatarios al ser propietarios del espacio en donde se ubica esta riqueza natural, pasa a formar parte de su patrimonio territorial.

Lo cual, han aprovechado de modo importante para favorecerse y posibilitar mejorar su calidad de vida y condiciones económicas con base al esfuerzo colectivo y disposición de trabajo equitativo e igualitario, vislumbrando un panorama más prometedor para vivir y heredar a las generaciones futuras una posibilidad de trabajar en una empresa colectiva guiada por la solidaridad, que nació de la iniciativa comunitaria y organización endógena, por medio de la buena voluntad de todos quienes integran este ejido, consolidando al paso de los años, un negocio turístico administrado y operado por ellos,

Lo anterior, a partir de diálogos y acuerdos establecidos y respetados desde la Asamblea en donde anualmente se evalúan resultados previas reuniones semanales y mensuales que les otorga certeza en los cambios, adecuaciones o sucesos que deben identificar para exponerlos, a la par los cargos bianual se eligen para nuevos responsables de cada cargo procurando no reelección en estos, dando oportunidad a todos los miembros, es entonces que en la Asamblea al ser órgano de autoridad que les rige y guía, proponerse sea una estructura de armonía, no siendo tarea fácil por las distintas posturas e ideas, sin embargo, predominan en su quehacer el interés mutuo que han conseguido establecer por acuerdos afines para beneficio de quienes habitan el lugar y también de aquellos que están fuera del poblado.

La gobernanza es dirigida por su autonomía de usos y costumbres, bajo principios de votaciones en donde tienen mayor intervención los hombres como jefes de familia, teniendo un factor peculiar, pues existen mujeres que al permanecer sus esposos en otros lugares trabajando, con un estatus de migrantes o por ser viudas estas encabezan a sus familias, lo que implica ser relegadas para los convenios y toma de decisiones, es ahí en donde se puede también señalar que se requiere emplear adecuaciones internas para no excluir a este segmento de la población, como resultado de las indagaciones en trabajo de campo, a las mujeres se les brinda un lugar en actividades turísticas y en los beneficios económico conseguidos pero no se le da valor en sus opiniones, en ese aspecto es prioritario ajustar nuevas alternativas de integración para evitar ese rezago cultural en la intervención femenina, situación no sencilla que probablemente en un futuro puedan dar mayor

apertura a las nuevas generaciones, dando cabida a ser consideradas, ya que al abordar este tema con los hombres de la comunidad y principalmente de la Asamblea se niegan a conceder más derechos a las mujeres, por lo tanto, no es un tema simple de entablar con ellos.

También se rescata que su organización es fuerte, sólida y con la firme convicción de continuar posicionándose como un destino turístico, conscientes de la falta de apoyos gubernamentales para difusión, son ellos quienes han activado promoción mediante medios digitales principalmente esta encomienda la ejecutan los jóvenes que tienen mayor experiencias en tecnologías de la información, a pesar de eso manifiestan necesitar otras estrategias que les facilite llegar a nuevos mercados de visitantes e impactar en los intereses de los viajeros para así generar mayor flujo de ingresos para el Balneario El Geiser.

Un punto que les enorgullece es el proceso que tienen en la asamblea y como se han mantenido a través de un seguimiento y todos responder a las necesidades que predominan, anteponiendo las tendencias personales o de grupos minoritarios que suelen existir, ven como una fortaleza que existan elecciones, con las que han conseguido mantener la equidad y un modelo de negocio prospero con iniciativas comunitarias, que dan muestra de la necesidad de ayuda y acompañamiento que requieren las poblaciones rurales, que por décadas han permanecido en situaciones de rezago y olvido, principalmente desatendidas por las instancias oficiales del ámbito estatal y federal, quienes deberían asumir un papel resolutivo sin buscar provechos partidarios, para erradicar la pobreza y construir estrategias que fomenten las fuentes empleos, a pesar de esos escenarios de desatención, los comuneros de esta comunidad demuestran que es posible transformar el contexto de vida que les había toca experimentar, todo desde una visión clara de cooperación, sin descuidar su patrimonio natural que constituye su principal fuente de ingreso para mejorar sus condiciones de vida, administrándose adecuadamente con una perspectiva sustentable, de respeto a la naturaleza, a su territorio como la madre tierra, de rescatar y preservar sus costumbres y defender su historia.

Para así, posibilitar aminorar la marginación, con el deseo de que en algún momento los migrantes regresan con sus familias y el Balneario sea un lugar redituable para que nadie tenga que buscar otras opciones de trabajo y abandonar a la familia, Ante eso, están convencidos que el trabajo establecido por medio de los elementos de la comunidad y de la economía social les permitirá una esperanza y certeza para no decaer, a pesar de las problemáticas que por varios años han afrontado, dentro de sus expectativas también presumen en el futuro ser un sitio turístico reconocido en más países y que los gobernantes no los observen con desprecio, pues es el sentir de la mayoría de los pobladores.

Así mismo, con el Balneario El Geiser se complementan otros servicios y productos turísticos que fortalecen su economía. En síntesis, se puede destacar que mediante la organización comunitarias desde la perspectiva teórica de la comunalidad, es posible erradicar paulatinamente las situaciones de pobreza y atraso que por años esta comunidad sobrevivía, entonces, es evidente que desde una lucha planificada por la iniciativa endógena ha sido viable sostener una estrategia de trabajo a partir del aprovechamiento sustentable del territorio ejidal, salvaguardando su patrimonio, conservándolo a través de limitar el acceso de entidades públicas y privadas que buscan intervenir para fines ajenos a la propia comunidad de Uxdejhe, haciendo caso omiso a las presiones y pretensiones de agentes externos que pondrían en riesgo su estructura organizacional.

En la misma tesitura, la cohesión social que les caracteriza tiene una función prioritaria ante la evolución que han tenido, por lo que el firme propósito es dar continuidad a largo plazo a la continuidad de este negocio con interés de crecer más y brindar servicios turísticos de calidad. Es entonces que se puede mencionar con certeza que la actividad turística generada por medio de la labor endógena y la colectividad, desde la cohesión social son una posibilidad de desarrollo local para las comunidades rurales, toda vez que está basada en el respeto, en la solidaridad y con la sostenibilidad de sus recursos, transitando con un régimen de gobierno intrínseco para vincular la riqueza de su tierra con los principios colectivos para lograr un bienestar comunitario. y con ello, viabilizar una mejor perspectiva de vida para cada integrante de la comunidad Uxdejhe, en el Estado de Hidalgo.

Referencias

- [1] Acheson, James M. 1991. “La administración de los recursos de propiedad colectiva.” En *Antropología Económica*, editado por Stuart Plattner, 476-520. México: Patria.”
- [2] Albuquerque, F. 2004. *El Enfoque del Desarrollo Económico Local*. Organización Internacional del Trabajo (OIT) Buenos Aires, Argentina.
- [3] Archivo Agrario Nacional. 2016. “Ejido Uxdejhe, Tecozautla n.º 10595.”
- [4] Beni, M. C. 1997. «Política e Estrategia de Desenvolvimento Regional. Planejamento Integrado do Turismo». En: A. Balastrieri Rodrigues. (Org.), *Turismo e Desenvolvimento Local*, (Vol. 1). pp. 79-86. Hucitec. São Paulo, Brasil.
- [5] Coleman, J. S. 1990. *Foundations of Social Theory*. Cambridge: Harvard University Press.
- [6] CONAPO, 2020. Consejo Nacional de Población <https://www.gob.mx/conapo>
- [7] Díaz, F. (2007). “Comunidad y comunalidad”, en Sofía Robles Hernández y Rafael Cardoso Jiménez (comps.) Floriberto Díaz Escrito. *Comunalidad, energía viva del pensamiento mixe. Ayuujksënää́yën ayuujkwënää́ny ayuujk mēk´ajtēn*, Colección Voces Indígenas. UNAM/Programa Universitario México Nación Multicultural, México.
- [8] _____ (2003). *Comunidad y comunalidad*. In: Rendón, J. *Comunalidad: modo de vida comunal entre los pueblos indios*.

- Colección Cultura indígena, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). Dirección General de Culturas Populares. México.
- [9] Flores, M. y Rello, F. 2001. “Capital social: virtudes y limitaciones”. Ponencia presentada en la Conferencia Regional sobre Capital Social y Pobreza, cepal, Santiago de Chile, 24 al 26 de septiembre 24-26.
- [10] INEGI (2020). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>.
- [11] Korsbaek, L. (2009) "El comunalismo: cambio de paradigma en la antropología mexicana a raíz de la globalización". *Argumentos*, 22(59), enero-abril, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco URL:<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=59511412004> (Consulta: 05/07/2022).
- [12] Kotler, P. 1997. *Mercadotecnia para hostelería y turismo*. Editorial Prentice Hall. México.
- [13] Maldonado, B. (2010). *Comunidad, comunalidad y colonialismo en Oaxaca*. México. La nueva Educación Comunitaria y su contexto. Universidad Leiden.
- [14] _____ (2002). "Autonomía y comunalidad india. Enfoques y propuestas desde Oaxaca". Centro INAH Oaxaca, Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno de Oaxaca, Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca A.C, Centro de Encuentros y Diálogos Interculturales, Oaxaca.
- [15] Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México (COLMEX). México, D. F.
- [16] Montes, A. (2004) “La reconstitución de los pueblos indígenas”. *Cultura indígena. Diálogos en la acción, segunda etapa*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Culturas Populares e Indígenas, México D. F.
- [17] Ortiz, T. 2009. *Bordando paradigmas para el desarrollo: metodología para abordar el turismo rural desde el sujeto social*. México: Universidad Latina.
- [18] Regino, A. 1998 *La reconstitución de los pueblos indígenas*, en: *Autonomías étnicas y Estados nacionales*, M.Bartolomé y A.Barabas (Coords.). México:INAH.
- [19] Rendón, T. (2003). *Trabajo de hombres y trabajo de mujeres en el México del siglo XX*. México, CRIM-PUEG- UNAM. México.
- [20] Reséndiz, J. G. 2008. “Recursos hídricos como motor del desarrollo ¿organización o contaminación?: en el caso de Tecozautla, estado de Hidalgo, de 1989 a 2007.” Tesis de maestría, Instituto Politécnico Nacional. México.
- [21] Sader, Elder. 1990. “La emergencia de nuevos sujetos sociales.” *Nuevos Sujetos Sociales: Revista Acta Sociológica* iii (2): 58-87.
- [22] Silva, I. (2003): *Disparidades, competitividad territorial y desarrollo local y regional en América Latina*, serie Gestión pública, N° 33, LC/L.1882-P, Santiago de Chile. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), abril. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.03. II. G.4.
- [23] Torres, G. 2012. “El ejido posrevolucionario: De forma de tenencia sui generis a forma de tenencia adhoc.” *Península* 7 (2): 69. Zelman, H. Valencia, G1990. “Los sujetos sociales una propuesta de análisis.” *Nuevos Sujetos Sociales: Revista Acta Sociológica* iii (2):89-104